



Trump anuncia un peaje del 20% por cruzar Ormuz y el petróleo supera los 80 dólares

CONFLICTO EN ORIENTE PRÓXIMO/ El acuerdo de alto el fuego se tambalea en medio de una nueva tanda de agresiones cruzadas mientras EEUU, que se erige como “guardián” de la seguridad del estrecho, implanta un bloqueo sobre los buques de Irán.

Juande Portillo. Nueva York
El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, volvió a demostrar ayer que entiende la geopolítica desde una óptica puramente mercantil al anunciar que resolverá el nuevo bloqueo del estrecho de Ormuz cobrando un peaje del 20% a los buques a los que franqueen el paso. La declaración, sumada a una nueva oleada de agresiones cruzadas entre EEUU e Irán que hacen tambalear su acuerdo de alto el fuego, reavivó la incertidumbre global, sacudió los mercados y volvió a disparar el precio de petróleo sobre los 80 dólares por barril.

Trump sostuvo que Estados Unidos se convertirá a partir de ahora en el “guardián del estrecho de Ormuz”, imponiendo un bloqueo sobre los barcos iraníes y garantizando que el paso continúe abierto pese a la nueva escalada de las hostilidades. A cambio, el presidente de EEUU planteó que su país cobre el equivalente al 20% del valor de la carga de cada embarcación a la que facilite la ruta.

“El estrecho de Ormuz está abierto, y permanecerá abierto, con o sin Irán”, aseveró el inquilino de la Casa Blanca a través de su red social, *Truth*, anunciando que instaurará un “bloqueo” que solo detendrá a los barcos procedentes o destinados a Irán, o los clientes de la nación de los ayatolás.

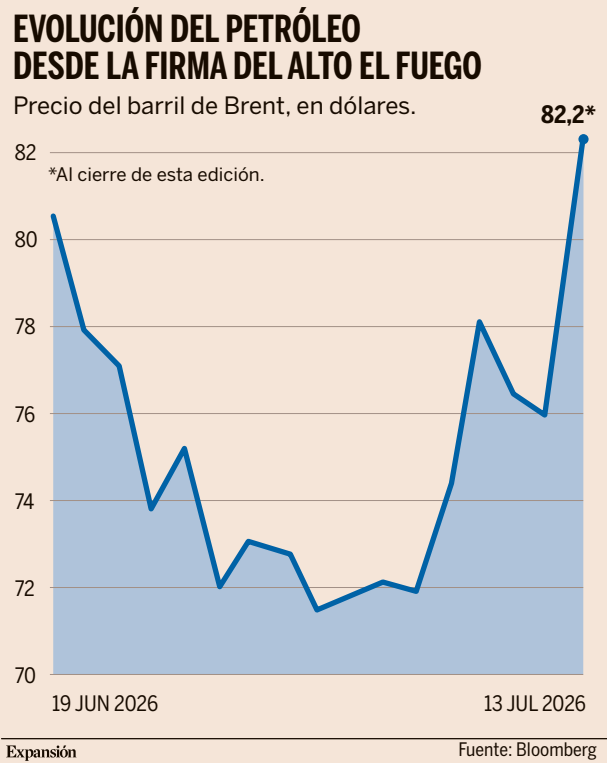
“Todos los demás países tendrán un uso justo y abierto del estrecho. Los EEUU serán, a partir de este momento, conocidos como *El guardián del estrecho de Ormuz*”, manifestó. Sin embargo, “como tal, y por cuestión de justicia”, dijo, se cobrará una suerte de peaje “del 20% sobre toda la carga enviada” como “compensación por los costes necesarios para realizar el trabajo de proporcionar seguridad y protección a esta sección muy volátil del mundo”.

El magnate aseveró que “el proceso comenzará de inmediato”, lo que conllevaría, *de facto*, el establecimiento de un peaje por atravesar el paso marítimo por el que, hasta hace cinco meses, circulaba libremente la quinta parte del petróleo y el gas mundial.

Conviene recordar que el



El presidente de EEUU, Donald Trump, ayer.



tránsito por el estrecho de Ormuz se llevaba a cabo con normalidad hasta el pasado 28 de febrero, cuando EEUU e Israel llevaron a cabo un ataque coordinado sobre Irán, que a su vez respondió agrediendo a los países aliados de sus atacantes en el golfo Pérsico y bloqueando el estratégico paso marítimo.

Aunque en las últimas se-

manas, el alto el fuego acordado entre las partes había permitido que Ormuz comenzase a recuperar el tráfico, devolviendo cierta tranquilidad a mercados y economías mundiales, una nueva escalada de tensiones ha reactivado los temores de los inversores internacionales durante las últimas horas.

Los desacuerdos entre Wa-

Nuevo puerto para eludir el bloqueo

J.P.C. Nueva York
La nueva ronda de ataques cruzados entre Washington y Teherán en las últimas horas, que ha conllevado bombardeos estadounidenses sobre decenas de objetivos de los ayatolás así como ataques iraníes con misiles y drones sobre buques mercantes, han terminado por enfriar las expectativas internacionales sobre una pronta resolución al conflicto en Oriente Próximo. En este marco, los países de la zona han retomado la búsqueda de rutas alternativas.

De esta forma, Dubái planea ya la construcción de un nuevo puerto y de una terminal de contenedores en la costa este de Emiratos Árabes Unidos (EAU), concretamente en el emirato de Fujairah, para reducir la dependencia del puerto de Jebel Ali y evitar así el paso por el estrecho de Ormuz aprovechando el golfo de Omán, según anticipaba ayer *Financial Times*. El proyecto será desarrollado por DP World, la operadora portuaria controlada por el Gobierno de Dubái.

shington y Teherán han desatado una nueva oleada de ataques cruzados, incluyendo la agresión de un dron iraní sobre un buque con bandera chilota, del que permanece desaparecido un marinero originario de la India.

Pese a que el incidente había vuelto a frenar el paso de embarcaciones por Ormuz y al cierre reivindicado por Irán,

durante el fin de semana Trump ha insistido en que el paso seguía abierto, para introducir este lunes la idea de establecer un peaje estadounidense por cruzarlo.

“Vamos a golpear muy duro [a Irán], y vamos a mantener seguro el estrecho, y probablemente lo vamos a administrar. Nos convertiremos en el guardián del estrecho

La UE pide mantener el paso “sin peajes ni tasas” y la ONU reclama preservar la libre navegación

(...) Y deberíamos ser compensados por eso”, anticipó ayer Trump en una entrevista telefónica con la cadena *Fox News*, minutos antes de ofrecer nuevos detalles a través de las redes sociales.

El argumento de Trump es que las “otras naciones” que se benefician del restablecimiento del tráfico marítimo por Ormuz “son muy ricas”. “Están de nuestro lado, y no se puede esperar que hagamos eso gratis (...) Lo que queremos es que se nos reembolse por hacer todo esto, por poner a nuestra gente en peligro”, dijo.

Sus palabras y los nuevos episodios bélicos del fin de semana se hicieron notar ayer en los parques y, especialmente, en la cotización del petróleo. El precio del Brent, de referencia en Europa, llegó a superar los 83 dólares por barril tras subir más de un 9%, frente a los 72 dólares con los que arrancó el mes, o los 60 de inicios de año. En Estados Unidos, el barril de Texas escalaba otro 8% por encima de los 77 dólares. La evolución de los precios amenaza con seguir alimentando la inflación estadounidense, principal lastre de la maltrecha popularidad de Trump, que tenía prisa por dar carpetazo al conflicto de Oriente Próximo ante la cercanía de las elecciones de medio mandato que se celebran en noviembre.

La idea de Trump de monetizar el paso de Ormuz despertó la contestación internacional. El secretario general de la ONU, António Guterres, pidió ayer respetar la libertad de navegación en el estrecho y la responsable de la diplomacia europea, Kaja Kallas, reclamó que la vía permanezca abierta “sin peajes ni tasas”. Irán, que viene defendiendo que el acuerdo de paz le otorgará el control del estrecho, venía anticipando a Omán su intención de implantar su propio peaje.